

“Sostener la política científica como cuestión de Estado es una señal virtuosa”

El secretario de Articulación Científico Tecnológica de la cartera de Ciencia Agustín Campero participó del acto conmemorativo por los 50 años del IAR



Agustín Campero. Fotos: CONICET.

El Centro Científico Tecnológico CCT CONICET La Plata fue el escenario de los festejos por el 50° aniversario de la fundación del Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR, CONICET – CICPBA). Del acto formal que dio comienzo a las celebraciones participaron autoridades del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, el CONICET, la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CICPBA) y otros organismos de ciencia y técnica de nuestro país.

Agustín Campero, secretario de Articulación Científico Tecnológica de la cartera de Ciencia, destacó que “vivimos un momento prolífico para la ciencia y tecnología en Argentina a raíz de la decisión del nuevo gobierno de sostener al ministro Lino Barañao y gran parte de la estructura ministerial”.

En ese sentido, comparó la actual situación del sector con la época en la que fue fundado el IAR: “Aquella decisión de crear este instituto se gestó y trascendió varios gobiernos hasta su concreción, lo que se emparenta con esta señal virtuosa que estamos dando como país de sostener la política científica y tecnológica como una cuestión de Estado pese al cambio de gestión”.

“Una gran supernova de recursos humanos”

Nacido de una decisión conjunta del CONICET, la CICPBA, la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad de Buenos Aires (UBA), el IAR fue fundado el 26 de marzo de 1966. Desde sus comienzos tuvo como objetivos principales la promoción y coordinación de la investigación, el desarrollo técnico y la formación de recursos humanos capacitados en radioastronomía, rama de la astronomía que explora el Universo y detecta la radiación electromagnética que emiten los cuerpos celestes y fenómenos astrofísicos.

“El IAR fue creado en épocas tempranas del CONICET y significó en sus orígenes un proyecto de avanzada a nivel mundial. Tuvo que atravesar un derrotero complejo que produjo cambios importantes en términos institucionales. Pese a ello, en los últimos tiempos supo conjugar la actividad científica y tecnológica de manera muy armónica e importante”, resaltó el director del CONICET La Plata Luis Epele.

En ese sentido, el vicepresidente de la CICPBA Luis Traversa subrayó “la decisión que tomaron el año pasado el CONICET y la provincia de establecer muy claramente la intención de sostener el instituto”, e hizo votos “por la incorporación de más investigadores jóvenes, nuevos desarrollos y transferencias” al sector productivo.

“El IAR es, en términos astronómicos, una especie de gran supernova de recursos humanos”, agregó a su turno el subsecretario de Coordinación Institucional del Ministerio de Ciencia, Sergio Matheos, y completó: “Llama la atención la gran cantidad de jóvenes que integran el instituto. Es de vital importancia poder seguir incorporando nuevos científicos y debería ser imitado por otros centros de investigación”.

Para finalizar, el director del IAR Marcelo Arnal agradeció a quienes integraron el instituto desde sus comienzos hasta la actualidad por “su compromiso y sentido de pertenencia”. “Hacemos investigación astronómica que tiene un montón de efectos colaterales. Uno de ellos es la transferencia tecnológica que puede contribuir mucho al quehacer económico del país”, cerró.

Cabe destacar que en el acto estuvieron presentes la decana de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la UNLP, Alicia Cruzado; el presidente de la Asociación Argentina de Astronomía, Guillermo Bosch; autoridades de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) y del Observatorio Argentino Alemán de Geodesia (AGGO), entre otros.